

SER VIVO MADRID T. 1er M.

CRITICA MUSICAL EN "DE MUSICA"

DI: 7 DE JUNIO DE 1983

S. E. R.

7-III-1983

=====

CRITICA MUSICAL de Carlos Gómez Amst.

El maestro chileno Juan Pablo Izquierdo, al que ya habíamos visto dirigir la Orquesta de RTVE, se ha puesto esta semana al frente de la Nacional. Es Izquierdo un hombre que sabe equilibrar el cálculo y el temperamento. Director seguro, se manifiesta siempre con una intención de claridad, que reduce la pasión a unos términos justos. Se le aplaudió bastante en la SINFONIA OXFORD de Haydn, expresada con nervio y hasta con músculo, es decir, más vigorosa de lo acostumbrado. Y se le ovacionó al final, después de una brillante interpretación de EL PAJARO DE FUEGO, un clásico del siglo XX que entusiasma al público desde hace muchos años, pero que no deja de producir sobresaltos a algunos despiadados con el golpe inicial de la "Danza infernal", una llamada violenta con la que Stravinsky abre la puerta de una nueva época.

Ha tenido mala suerte Izquierdo con los materiales de orquesta, cosa que ha dificultado los ensayos y ha terminado por perjudicar a la interpretación de los preciosos FOLK SONGS de Luciano Berio. De las once páginas, en las que Berio hace una extraordinaria recreación de motivos populares, solo pudimos escuchar cuatro en la voz de Esperanza Abad. Hablar de Esperanza sería reiterar elogios ya hechos otras veces. Los que nos escuchan habitualmente saben que consideramos a Esperanza Abad como una figura indiscutible en la interpretación de la música de nuestro tiempo, y como una cantante cuya inteligencia permite el despliegue de infinitas posibilidades. Su arte de actriz se une a la belleza de la voz, produciendo un resultado esencialmente expresivo. Las canciones de Berio, dichas con mucho <sup>sentido</sup> ~~matiz~~, encantaron al público, que ovacionó con ~~el~~ color a Esperanza. La colaboración de Juan Pablo Izquierdo fue buena.

Es posible que el haber oído a la cantante en estas melodías tradicionales, influyera en un sector del público, que se sorprendió por la actuación de Esperanza en el sonado estreno de BIOGRAFIA de Miguel Alonso. En la música de Miguel Alonso, pensada para las facultades de nuestro gran intérprete, puede ésta desplegar su enorme abanico de matices, muchos de ellos extraños para nuestros normales asistentes a los conciertos. Quizá esa fué la mayor causa de una protesta minoritaria, pero muy ruidosa. Desconocíamos las cualidades sonoras de las columnas del Real, que están forradas de madera y que los protestantes utilizaron con ~~razonable~~ fruición. La verdad es que la reacción adversa fué inmediata y, como hemos dicho, notable por su entusiasmo. No hemos de creer en una actitud preconcebida, pero lo parecía por su buena orquestación. Hacía tiempo que no se organizaba en el Real un escándalo tan hermoso. Es bueno que nuestro frío público se apasione. Al final, como en las viejas películas del Oeste, ganamos los buenos. Los aplausos y bravos dedicados a Miguel Alonso y a sus intérpretes, se sobrepasieron.

BIOGRAFIA es una obra escrita por encargo de la Orquesta Nacional. Su título es bien significativo, y además el compositor, en el programa de mano, clarifica sus intenciones. Debemos considerar, pues, esta música, que Miguel Alonso define como "divertimento para voz, cuerda y percusión", como una reflexión realmente profunda sobre el fondo y la forma de su propia vida artística. Miguel es un hombre de enorme vida interior, con un espíritu que se refleja en sí mismo y que sin embargo está siempre alerta para captar lo que ocurre alrededor. Siempre tiene algo que decir, y lo dice sin timidez. Buena prueba de ello es una obra como RADIO STRESS, que se presentó al Premio Italia. La voz de Esperanza Abad ha servido a Miguel Alonso, ya en varias ocasiones, para expresar su propio concepto de la música. El compositor deja a la intérprete una gran libertad, porque está compenetrado con un arte que es siempre fiel a su sentimiento. En esta ocasión, la voz suena sin texto, como un instrumento



misterioso, maravilloso y variadísimo. Miguel Alonso y Esperanza Añón, en verdadera colaboración, nos dan la sensación de una honda actividad espiritual é intelectual. La versión de Esperanza es probablemente ~~incomparable~~ incomparable, al menos por ahora, ya que no se trata de una simple recreación <sup>de la música</sup> de Miguel Alonso, sino de una verdadera comunicación de especiales características.

La voz fué bien colocada, donde mejor suena en el escenario. Hay diós percusionistas muy activos, con piano y celesta, y la cuerda, cuyo planteamiento no es complicado y que tiene muchas veces el papel de un rico fondo. La obra pasa del silencio a unos principios de alicata angustioso, a través de multitud de recursos, sobre todo en la parte vocal, como hemos dicho, la obra se hace más y más presente, no solo en la dinámica sino en la tensión, se llega a un tremendo climax resuelto en una queja entrecortada, y pasando a un ambiente mas claro, termina por reinar la serenidad.

Miguel Alonso, que no deja nunca indiferente al público, actua siempre por reflexión y por intuición. Domina la técnica como lo que es, uno de los maestros españoles en la madurez, y no se deja esclavizar ni por las ideas ni por los procedimientos. BIOGRAFIA es una obra inquietante, y creemos que así el compositor ha cumplido su misión.

En un emotivo recuerdo, Miguel Alonso dedica su nueva música a sus dos maestros españoles, Conrado del Campo y Julio Gómez, que supieron enseñar la técnica de la composición a muchos que hoy están en la plenitud, para que ellos siguieran luego su camino libremente. Una de las mejores pruebas de esa línea fecunda es la producción de Miguel.

Esta ha sido la CRITICA MUSICAL de Carlos Gómez Añón.